

Estimadxs,

Como alumnas de la carrera de Publicidad pedimos a la Facultad de Comunicaciones de la Universidad del Desarrollo la expulsión inmediata del estudiante de nuestra carrera Juan Cristóbal Said Amunategui. Said fue juzgado por abuso sexual y recibió como castigo solo un tratamiento para el “control de impulsos”, incluso tras haber confesado a la violación en un audio. La presencia de Said en nuestra Universidad es una amenaza constante, no solo a la seguridad de las alumnas pero igualmente a la reputación de nuestra institución.

La presencia de Said en el aula nos comunica fuerte y claro una falta de cuidado por parte de la universidad hacia sus alumnas, una negligencia que duele de parte de una institución de la que deberíamos estar orgullosas de ser parte y sobre todo una falta de apoyo con todas las otras víctimas de abuso que ahora se ven forzadas a compartir ambiente con Said. Priorizar a Said sobre el cuerpo estudiantil es una cachetada en la cara a todos los valores que creímos que nuestra universidad compartía con nosotras.

El reglamento disciplinario de la UDD claramente establece que “...regula el comportamiento, disciplina y la permanencia de todos los alumnos de la Universidad del Desarrollo, con el objeto de resguardar la convivencia interna, la integridad de las personas y el desenvolvimiento de las actividades universitarias, sobre la base del sello, principios y valores, postulados en la misión y visión de la Universidad” y aparte se establece que una de las infracciones del reglamento es “Realizar actos que menoscaben de cualquier modo los principios o la imagen de la Universidad”. No es posible que bajo nuestro reglamento se puedan expulsar alumnos por plagio en un examen pero no por este tipo de comportamiento.

Por esto nos dirigimos a los valores de nuestra institución ya que no creemos que los valores de Said se alineen con los nuestros, uno de estos siendo “Adhesión a los valores del humanismo cristiano. La creencia de que la persona es un ser trascendente y creado como sujeto inteligente, libre, social y responsable de sus actos, inspira el actuar de la comunidad universitaria y el desarrollo de sus programas y actividades. En su proyecto educativo, la UDD busca formar personas íntegras que persiguen afanosamente la verdad como condición de su perfección personal y social.” Odiaríamos pensar que nuestra institución apoya los valores que ha demostrado Said, que obviamente sólo inspirará a más actos de violencia de carácter sexual en nuestra universidad y un ambiente donde los abusadores saben que pueden encontrar donde acogerse en su impunidad.

Por último, mirando a futuro, algún día saldremos de la institución con un título en mano y preparadxs para entrar en el mundo laboral, acarreando con nosotrxs la reputación de la institución de la que salimos. Ser alumni de una universidad implica compartir valores y profesionalismo con todos los otros graduados de esta, lo cual puede ser algo muy bueno o una gran vergüenza, esto queda en sus manos. Dejar que Said se gradúe de nuestra universidad es un gran paso en la dirección equivocada, en especial en un mundo donde la nueva generación de profesionales tiene más acceso que nunca al pasado de alguien y no perdona delitos de esta índole. La presencia de Said mancha de manera permanente la reputación de la UDD y a todxs sus futurxs graduadxs.

La verdad acá es que Said le arruinó la vida a una mujer, nosotras no vemos porqué deberíamos dejarlo avanzar con la suya en NUESTRA universidad.

Queremos a Said fuera.

Cordialmente,

Sus alumnas de la carrera de publicidad UDD